

mas personas, y dilatando la accion. Este era el estado de la Comedia quando Cervantes empezó a escribir las suyas segun él la describe (1), y especialmente Agustin de Roxas (2) no menos excelente comediante, que poeta, el qual despues de haber referido los principios y progresos sobredichos de la Comedia, continúa asi:

*Luego los demas poetas
metieron figuras graves
como son Reyes y Reynas.*

*Fue el autor primero desto
el noble Juan de la Cueva:*

*hizo del padre tirano
como sabeis dos Comedias:*

Sus Tratos de Argel Cervantes &c.

16. Con efecto dice Juan de la Cueva (3) que le culpaban de haber introducido en la Comedia esta novedad impropia de ella, aunque él se fatiga por disculparla y disculpase. Pero con todo eso se gloria de haberla sacado de aquellos pobres y groseros terminos a que la tenia reducida la sencillez de nuestros mayores: en cuya obra puso tambien las manos nuestro Cervantes, siendo uno de los primeros que levantaron el teatro al grado de decencia, regularidad, y artificio en que le halló Lope de Vega.

17. Ademas de la Comedia referida afirma el Autor de la Galatea que escribió otras muchas en aquellos tiempos. *Se vieron* (dice 1) *en los teatros de Madrid representar los Tratos de Argel que yo compuse: la Destruccion de Numancia: y la Batalla Naval, donde me atrevi a reducir las Comedias a tres jornadas de cinco que tenían: mostré, o por mejor decir, fui el primero que representé las*

(1) Prologo de las Comedias.

(2) *El Viage entretenido*, pag. 42. y sig.

(3) *Parnaso Español* tom. 8. pag. 59.

imaginaciones y los pensamientos escondidos del alma, sacando figuras morales al teatro con general y gustoso aplauso de las gentes; compuse en este tiempo hasta veinte Comedias, o treinta, que todas ellas se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos, u de otra cosa arrojadiza &c. Por estas palabras pretende Cervantes la gloria de dos invenciones: la una de las cuales es dudosa: y la otra ademas de ser incierta, no es loable; porque en quanto a la primera, Don Diego Vich (1) atribuye a Rey de Artieda la division de las Comedias en tres jornadas: y Christoval de Virues se la apropia a sí mismo, a quien cree y sigue Lope de Vega (2): y en quanto a la segunda, Don Enrique de Aragon, celebre Marques de Villena sacó muchos años antes que nuestro Poeta Comico figuras morales al teatro, como se dice en su articulo en el Ensayo de Traductores. Porque habiendo pasado a Zaragoza Don Fernando el Honesto a coronarse Rey de Aragon el año de 1412. (3), el Marques que le acompañaba compuso en aquella ciudad para solemnizar la coronacion una Comedia, que se representó al Rey segun dice Gonzalo Garcia de Santa Maria (4), en la qual hablaban personalizadas la Justicia, la Piedad, la Paz y la Misericordia: noticia con que se prueba que la Comedia en España tiene origen mas antiguo, que el que arriba le señalamos con autoridad de Agustin de Roxas.

18. En los años de 1585. 86. y 87. vivia aun en Madrid Cervantes, como lo dan a entender los sonetos y otros versos con que entonces celebró el *Jardin Espiritual* de Fr. Pedro Padilla: el *Cancionero* de Lopez Maldonado, y la *Filosofia Cortesana moralizada* de Alonso de Barros, sus amigos. Pero quando acabó de componer aque-

(1) *Arte de hacer Comedias.*

(2) *Chronica de D. Juan el II.* cap. 208. fol. 45.

(3) Prologo del Editor de las Comedias de Cervantes impresas en 1749.

(4) Prologo de las Comedias.

aquellas veinte o treinta Comedias de que él hace mención, no solo suspendió todo ejercicio de escribir, sino que parece se ausentó de la Corte. Tuve (dice) otras cosas en que ocuparme, dexé la pluma y las Comedias. Qué ocupaciones fueron estas, no nos consta. Sabese no obstante que el año de 1596. se hallaba en Sevilla. Porque aquel año, dice el Coronista Antonio de Herrera (1) envió la Reyna de Inglaterra Isabel una Armada contra nuestras costas, en que venia por General de tierra el Conde de Essex que desembarcando en Cadiz en el mes de Julio, saqueó la ciudad, y estuvo en ella 24. dias. Mientras tanto se dieron providencias muy acertadas para socorrerla, y especialmente manifestó su zelo y actividad el Duque de Medina; pero no llegaron a tiempo estos socorros: y así quando el Duque entró en Cadiz, ya el Conde, dice Herrera, se habia hecho a la vela para volver a Londres; si bien reparó con grande diligencia los daños hechos por los Ingleses. A este suceso pues, y a los ejercicios militares, con que se disciplinaba la tropa en Sevilla para defender a Cadiz, escribieron los poetas, como lo tienen de costumbre, algunos versos: y Cervantes hizo tambien un soneto, que solo por ser inedito y comprobarse con él su residencia a la sazón en aquella ciudad, le copiaremos aquí sin omitir su epigrafe que dice de este modo:

El Capitan Becerra vino a Sevilla a enseñar lo que habian de hacer los soldados, y a esto y a la entrada del Duque de Medina en Cadiz hizo Cervantes este

SONETO.

*Vimos en Julio otra semana santa
atestada de ciertas cofradías,
que los Soldados llaman Compañías,*

de

(1) *Historia General del mundo*, Part. III. Lib. 12. cap. XII. y sig.

*de quien el vulgo, y no el Ingles se espanta.
Huvo de plumas muchedumbre tanta,
que en menos de catorce o quince dias
volaron sus pigmeos y Goliath,
y cayó su edificio por la planta.
Bramó el Becerro, y pusolos en sarta,
tronó la tierra, escureciöse el cielo,
amenazando una total ruina;
Y al cabo en Cadiz con mesura harta
(ido ya el Conde sin ningun recelo)
triunfando entró el gran Duque de Medina.*

El año de 1598. permanecia aun Cervantes en Sevilla; porque habiendo erigido aquella ciudad un magestuoso tumulto de elevacion enorme para celebrar las honras de Felipe II. compuso tambien a vista de él un soneto que decia era la honra de sus eseritos (1). Imprimiöle Juan de Alfay (2), y empieza así:

Voto a Dios que me espanta esta grandeza &c.

Para cuya composicion, donde se traslucen ciertos visos satiricos, mas parece le influyó Marte que Apolo. Pudiera presumirse que Cervantes tenia en Sevilla algunos parientes, cuyos respetos acaso desde Madrid le llevaron a ella, donde estaba arraygada la familia ilustre de los Cervantes y Saavedras que, como refiere el Coronista Rodrigo Mendez de Silva (3) pasaron a aquella ciudad desde la villa de Cervantes, tierra de Sanabria en Galicia, solar de este linage. El mismo Miguel de Cervantes alaba a Gonzalo de Cervantes Saavedra, famoso soldado y poeta (5), y Don Nic. Antonio (4) a Fr. Gonzalo

(1) *Viage del Parnaso*, cap. 4. p. 28. b.

(2) *Coleccion de varias poesias*, pag. 3.

(3) *Ascendencia y Hechos de Nuño Alfonso*, pag. 33. y 44.

(4) *Canto de Caliope al fin de la Galatea*.

(5) *Bibl. Hisp. Nov.* tom. 1. pag. 423.

lo de Cervantes y Saavedra, Escritor conocido, ambos Sevillanos. Vemos por otra parte que el Historiador de Don Quixote se llama constantemente Miguel de Cervantes Saavedra, siendo así que de este segundo apellido no se hace mención en su Fé de bautismo, ni en las partidas de su rescate. Lo que nos hace sospechar que su padre Rodrigo de Cervantes Saavedra fue de los Cervantes calificados y nobles de Sevilla.

19. Ya que hemos nombrado a Mendez de Silva, reafirmamos el elogio que hace de nuestro Escritor en la obra citada: *Miguel de Cervantes* (dice) noble Caballero Castellano, estando cautivo en Argel año 1577. en compañía de otros 14. los sustentó a su costa 7. meses en una obscura cueva, por lo qual y otras cosas que intentó para libertar muchos christianos, corrió gran riesgo 4. veces su vida, y fue tal su heroico animo, y singular industria, que si le correspondiera la fortuna, entregára al Monarca Felipe II. la ciudad de Argel: a quien temió tanto el Rey Azan Baxá, que decía: como tubiese seguro a este Español, lo estaria Argel y sus baxeles. Rescatóse al fin por mil escudos, de cuyas proezas se pudiera hacer dilatada historia: así lo dice el M. Fr. Diego Haedo Abad de Fromista en la *Historia de Argel* Dialogo 2. fol. 184. y 185.

20. En efecto con tal rigor sigue Mendez de Silva al P. Haedo, que no añade la menor expresión por donde se conozca que el Cervantes, caballero Castellano, y cautivo es el mismo que el Cervantes, celebre Escritor; porque como no se concretan estas dos personas, alguno podría pensar que eran distintas: siendo muy extraño este silencio en unos autores que alcanzaron los tiempos del Coronista de Don Quixote; pues aunque D. Diego Haedo Arzobispo de Palermo, Presidente y Capitan General del Reyno de Sicilia compuso muchos años antes que nuestro Autor fuese tan conocido en la Republica Literaria, la Topografía e Historia General de Argel

(1) *Ascendencia y Hechos de Nuño Alfonso*, pag. 60.

informado de las relaciones que de las cosas y sucesos de aquella ciudad le hicieron algunos cautivos rescatados que padecieron y vieron padecer a otros aquellos infortunios como fueron Don Antonio Gonzalez de Torres, Caballero de San Juan, el Doctor Sosa, y el Capitan Geronimo Ramirez; pero sus borradores pararon en manos de su sobrino el Maestro Fr. Diego de Haedo, que añadiendo y quitando, les dio la ultima mano, y los publicó en Valladolid año de 1612.

21. Continuemos la narracion de la vida de Cervantes; el qual se nos pierde de vista ahora, y no se nos descubre hasta por los años de 1604. y como se ignoran los sucesos de esta parte de su vida, han querido algunos suplirlos diciendo que en este tiempo fue al Toboso con una comision; que por ella le capitularon sus naturales dando con él en una carcel; y que resentido hizo manchegos a Don Quixote y Dulcinea (1). Lo cierto es que él describe con tal puntualidad la chorografía de aquella provincia, y pinta con tales señas y propiedad los usos, trages, y costumbres de sus naturales, que puede sospecharse vehementemente que fue testigo ocular de todo: argumento de que se vale Pope (2) para inferir que Homero viajó por las regiones que con tanta particularidad describe en sus poemas. Este será acaso el fundamento de aquella congetura; pues por lo demas no se alega documento alguno en prueba de éste, ni de otro ningun destino de Cervantes en la Mancha. El mismo se quejaba una vez al Dios Apolo de la cortedad de su fortuna; y respondiolo que por su culpa habia malogrado la que un tiempo tuvo en su mano. La respuesta dice así:

Vienen las malas dichas atrasadas,

X 2.

(1) *Mayans Vida de Miguel de Cervantes*, num. 37.

(2) *Ensay on Homere*, pag. xcvi. y sig. al principio de su traduccion de la Iliada.

y toman tan de lexos la corriente ,
que son temidas , pero no escusadas .
El bien les viene a algunos de repente ,
a otros poco a poco y sin pensallo ,
y el mal no guarda estilo diferente .
El bien que está adquirido , conseruallo
con maña , diligencia , y con cordura
es no menor virtud , que el grangeallo .
Tu mismo te has forjado tu ventura ,
y yo te he visto alguna vez con ella ;
pero en el imprudente poco dura (1) .

Si el proceder por congeturas no fuese tan arriesgado ,
alguno aplicaria esta reconvençion a Cervantes en las cir-
cunstancias en que se le supone en la Mancha ; pero co-
mo es posible que Apolo aludiese a la oportunidad con
que pudo mejorar su fortuna si hubiera continuado en
servicio del Cardenal Aquaviva , o a algun otro caso de
su vida que no sabemos , dexamos su aplicacion al arbi-
trio del Lector .

22. Lo que con certidumbre consta es que a princi-
pios del siglo XVII. se hallaba preso Cervantes , sin que
se haya averiguado en qué carcel , ni por qué delito , que
(como advierte Don Gregorio Mayans (2) no seria igno-
minioso , puesto que él mismo hace expresa memoria de
su prision . Y por testimonio del mismo preso se sabe
tambien que entre los hierros de aquella carcel escribió la
Historia del Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Man-
cha : obra original , amena , alegre , instructiva , de in-
vencion maravillosa , y materia de perpetuo y honesto pa-
satiempo : obra que arguye la viveza de su imaginacion ,
el caudal de su festivo genio , y aun el de su filosofia
christiana y serenidad de animo ; pues siendo la carcel cen-
tro de toda incomodidad , ni se amortiguó su imagina-
cion ,

(1) *Viage del Parnaso* , cap. 4. pag. 29.

(2) *Vida de Cervantes* .

cion , ni se entorpeció su invencion , ni se melancolizó
su genio . Y si las Musas segun Horacio apetecen los
lugares apacibles , la amenidad de los campos , la sereni-
dad de los cielos , el murmurar de las fuentes , aquí se
contravino a su gusto ; pues supo Cervantes componer
una obra dignisima de ellas en la habitacion mas horro-
rosa . Y aunque él no sea el primero que en las carceles
haya exercitado la pluma ; pero creemos sea de los uni-
cos que en la carcel haya estado de temple para compo-
ner una historia de tanta sazon , y de tan gracioso argu-
mento : Historia , por la que juzga el doctisimo Huet (1)
que es digno Cervantes de ser colocado entre los mayores
ingenios de España : Historia , de que el culto Saint Evre-
mont deseaba mas ser autor , que de quantos libros ha-
bia leído , no acabando de admirarse como el Coronista
de Don Quixote supo hacerse inmortal , hablando por
la boca de un loco y de un rustico (2) : Historia , que
tres de los primeros sabios de Inglaterra Swift , Arbuth-
not , y Pope se propusieron por modelo y original para
escribir mancomunados las Memorias que dexaron im-
perfectas , del ridiculo personage Martin Scriblero , don-
de reprehenden el abuso de la Literatura , y de la pe-
danteria introducida en las ciencias (3) : Historia , que el
juicioso Diarista Holandes Justo van Esen quiere que se
ponga en manos de la juventud para amenizar su ingenio ,
y cultivar su juicio , por la elegancia de su estilo , por
la agradable variedad de sucesos que enlaza , por su mo-
ral admirable , y atinadas reflexiones sobre las costum-
bres de los hombres , por el tesoro que contiene de jui-
ciosas censuras y excelentes discursos (4) ; y con especia-
lidad por la sal con que lo sazona todo : Historia final-
men-

(1) *De origine fabularum* , pag. 91.

(2) *Œuvres mêlées* .

(3) *The Works of Alexander Pope* , volum. IV. pag. 69. edic.
1764. en 8.

(4) *Le Misantrope* , tom. 11. Discours 87.

ménte, gloria de la Nación, y envidia de las estrange-
ras. Este es a lo menos el juicio que generalmente se
ha hecho de esta Novela famosísima, sin embargo de los
reparos que tanto exagera cierto critico Ingles, adopta-
dos en parte de los que publicó Avellaneda, parte ma-
liciosos, y parte fundados en la ignorancia de la Lengua
original en que está escrita, por fiarse de traducciones in-
fieles.

23. Publicó pues Cervantes la Historia de Don Qui-
xote el año de 1605. y en ella insinúa no solo su dilata-
da ausencia de Madrid, sino tambien que ésta era la obra
primera que escribía despues que dexó la pluma y las
Comedias por tener otras cosas en que ocuparse: *Cómo
quereis vos* (habla con el amigo que introduce en el pro-
logo) *que no me tenga confuso el que dird el antiguo legis-
lador que llaman vulgo, quando vea que al cabo de tantos
años como ha que duermo en el silencio del olvido, salgo
ahora con todos mis años acuestas con una leyenda seca,
como un esparto? &c.* Fue recibido Don Quixote con tan
general aplauso, que pocos años despues de haber salido
al publico pudo decir (exagerando el numero de sus li-
bros impresos en Madrid, Portugal, Barcelona, y Valen-
cia, y aludiendo a las versiones que se habian hecho de
su historia) *he merecido andar ya en estampa en casi to-
das, o las mas naciones del mundo. Treinta mil volume-
nes se han impreso de mi historia, y lleva camino de im-
primirse treinta mil veces de millares, si el cielo no lo reme-
dia* (1).

24. Un escrito dicen que anda intitulado el *Busca-
pies* atribuido a Miguel de Cervantes que le compuso se-
gun piensan algunos para avivar al publico, y moverle
a la compra de Don Quixote, cuya obra miró al prin-
cipio con indiferencia; pero la multitud de sus edicio-
nes hechas en pocos años, y alguna dentro del mismo
pri-

(1) Tom. 2. cap. 16.

primer año en que se imprimio (1), prueban su pronto
y abundante despacho, y contradicen la intencion que se
supone en Cervantes en la publicacion de aquel papel
suelto, si acaso existe, y es autor de él.

Lo cierto es que si con historia tan inimitable
creció el numero de los admiradores de nuestro Escri-
tor, tambien creció el de sus emulos. Porque no solo se
ofendieron los Autores de libros de Caballerias, y sus
inumerables lectores que se veian ridiculizados en ella;
sino tambien los Poetas Comicos, especialmente Lope
de Vega, y sus apasionados. Era entonces Lope el oracú-
lo de la poesia, y se habia alzado con la Monarquia Co-
mica con tanta aprobacion del pueblo, que era gene-
ralmente aplaudido, por no decir adorado. Porque por
la abundancia y facilidad de sus versos, y por la suavidad
de su condicion habia llegado a conseguir una aura po-
pular tan extraordinaria, que apenas hay memoria en la
historia de otra semejante. Solicitaban su amistad Gran-
des, Titulos, Ministros, Prelados, Literatos; venian

(1) Imprimiose la Historia de Don Quixote la primera vez en
Madrid por Juan de la Cuesta a principios del año de 1605. Y el mis-
mo año parece se reimprimio en Valencia, como se puede congeturar
de la aprobacion que dio Fr. Luis Pellicer, Religioso Observante, la
qual se conserva en la edicion que en Bruxelas hizo el año de 1662.
Juan Mommiarte, que fue la primera que se publicó con estampas; y
en la que hizo allí mismo el año de 1673. Pedro de la Calle. La ra-
zon de conservarse en ellas seria sin duda porque ambas siguieron la
que suponemos hecha en Valencia, donde ciertamente se imprimio
como lo asegura arriba el mismo Cervantes. La Aprobacion dice así:
*Por mandado y comision del Dr. Genis Casanova, Pabordre de la
Seo de Valencia, y Oficial y Vicario General en el Arzobispado de
Valencia, y Capellan de su Magestad vi y reconocí el libro intitula-
do El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha, compuesto
por Miguel de Cervantes Saavedra, y me parece que no hay en él
cosa por que no se deba imprimir, y que es libro curioso y ingenioso.
Y por la verdad lo firmo de mi mano y nombre en Jesus de Valen-
cia a 18. de Julio de 1605. Fr. Luis Pellicer, Letor de Sagrada
Theologia y Definidor.*

otros de proposito de tierras distantes para conocerle; salian las mugeres a los balcones por verle y aplaudirle; regalabanle algunos solo por ser Lope, y si llegaba a comprar alguna cosa, si le conocian, se la daban sin ningun precio (1): su nombre servia de proverbio a toda cosa buena; pues desde los vivos a los muertos (dice Don Francisco Manuel y Mello (2) y desde todo lo sensible a lo insensible no habia otra ponderacion de bondad, sino diciendo que era de Lope. Algo desto quiere ser lo que refiere Mr. de Fontenelle de la Tragedia del Cid de Mr. Corneille, la qual fue al principio recibida con tan general aplauso, que pasó tambien a comun proverbio para calificar la bondad y excelencia de qualquiera cosa perfecta. *Cela est beau comme le Cid* (3). Pero sin embargo de esta aprobacion universal no faltaron algunos que exercitaron la pluma contra Lope. Pedro de la Torre Ramila, Colegial Theologo de Alcala, escribio una obra latina, en que segun el juicio de Juan Pablo Martir Rizo, erudito Coronista de Felipe III. censura doctamente sus obras (4), por mas que desprecien su erudicion D. Nic. Antonio (5), Don Francisco Lopez de Aguilar, y el Maestro Alonso Sanchez, Catedratico de Hebreo de la misma ciudad de Alcala, que impugnaron a Ramila, defendiendo a Lope debil y vagamente. Don Esteban Manuel de Villegas, elegante Traductor de Anacreonte (6) reprehende tambien el estilo tal vez hinchado de sus Comedias; ni le perdona Christoval de Mesa; ni tampoco Rey de Artieda, cuyo es aquel terceto:

Co-

(1) Leon Pinelo. *Anales de Madrid* año de 1634. y Montalban *Fama Postuma de Lope*, pag. 10. b.

(2) *Apologos Dialogaes*, pag. 325. y sig.

(3) *Histoire de l'Academie, Eloge de Pierre Corneille*.

(4) Traduccion Castellana del Epilogo latino de la poetica de Aristoteles de Daniel Heinsio con ilustraciones M. S. en la Real Bibliotheca.

(5) *Bibl. Hisp. Nov.* Tom. 11. p. 198.

(6) *Eroticas*, Parte 11. pag. 29.

Como estas cosas representa Heredia a peticion de cierto amigo suyo que en seis horas compone una Comedia.

El citado Don Francisco Manuel hace una censura general de las obras de Lope, y sentando que ningun poeta de los antiguos, ni modernos bebio mas copiosamente las aguas de Elicon, atribuye sus defectos a la lozania de su prodiga e inagotable vena (1). El referido Martyr Rizo censuró prolixamente su Jerusalem Conquistada, manifestando que comprehende tres acciones, y que carece de principio proporcionado, de medio, y de fin. (2).

26. Atreviose pues Cervantes a exemplo de estos criticos a profanar tambien el sagrado de las Comedias de Lope, descubriendo las frequentes impropiedades de que abundan, y notando de venal a su autor que por facilitar su despacho, con desprecio de las leyes poeticas consultaba solamente el depravado gusto de los representantes que se las compraban (3). Y no contentandose nuestro Escritor con censurar solamente sus Comedias en la Vida de Don Quixote, significó la ninguna estimacion que le merecian todas sus demas obras en un Soneto inédito, el qual, como tambien la respuesta de Lope igualmente inedita publicaremos aqui (4).

(1) *Apologos Dialogaes*, pag. 325. y sig.

(2) Traduccion Castellana de la Poetica de Aristoteles arriba citada.

(3) *Histor. de D. Quixote*, Tom. 1. cap. 48.

(4) Hallanse los dos Sonetos en un Codice de poesias varias de la Real Bibliotheca.

SONETO

DE MIGUEL DE CERVANTES
CONTRA LOPE.

*Hermano Lope, bórrame el Soné
de versos de Ariosto y Garcilá,
y la Biblia no tomes en la má,
pues nunca de la Biblia dices lé.
Tambien me borrarás la Dragonté,
y un Librillo que llaman del Arcá
con todo el Comediage y Epitá,
y por ser mora quemarás a Angé.
Sabe Dios mi intencion con San Isí;
mas puesto se me va por lo devó,
bórrame en su lugar el Peregrí:
Y en quatro Lenguas no me escribas co,
que supuesto que escribes boberí,
lo vendrán a entender quatro nació:
Ni acabes de escribir la Jerusá,
bástale a la cuitada su trabá.*

RESPUESTA

DE LOPE.

*Pues nunca de la Biblia digo lé,
ni sé si eres Cervantes, co, ni cú,
solo digo que es Lope Apolo, y tú
frison de su carroza, y puerco en pié.
Para que no escribieses orden fué
del cielo, que mancases en Corfú.
Hablaste buey; pero dixiste mío.*

*O mala quixotada que te dé!
Honra a Lope, potrilla, o guay de ti!
Que es sol, y si se enoja lloverá:
y ese tu Don Quixote valadé
De cul... en cul... por el mundo va
vendiendo especias, y azafran romí,
y al fin en muladares parará.*

27. Las obras de Lope censuradas en el Soneto de Cervantes bien claro se dexa entender quales son: solo padece alguna obscuridad la que dice escribió en quatro lenguas: y esta es el Soneto 112. que se halla en las Rimas humanas Parte 1. pag. 245. de la impresion del año de 1776. el qual está escrito en italiano, portugues, latin, y castellano. El Soneto de Lope contra Cervantes no parece digno de su ingenio; porque ademas de ser insípido e indecente, no es verdad lo que dice de la Historia de Don Quixote, que solo se despachaba para envolver especias.

28. De otro Soneto escrito contra ella habla tambien el mismo Cervantes en la *Adjunta al Parnaso* pag. 74. *Estando yo (dice 1.) en Valladolid, llevaron una carta a mi casa para mí con un real de porté, recibíola y pagó el porté una sobrina mia.... Dieronmela, y venia en ella un Soneto malo, desmayado, sin garvo, ni agudeza alguna, diciendo mal de Don Quixote, y de lo que me pesó fue del real &c.* De aqui se colige que Cervantes estuvo despacio en Valladolid. Tal vez andaria en seguimiento de alguna pretension quando la Corte estaba en aquella ciudad, la qual no se restituyó a Madrid hasta el año de 1606. (2). Y si ese era el motivo de su residencia en Valladolid, volveria tambien con la Corte a Madrid donde pasó el resto de su vida; y volveria a la solicitud de sus pretensiones, a que le necesitaba la precision de sustentar con decencia las obligaciones de su distinguido na-

Y 2

ci

(1) *Viage del Parnaso*, cap. VIII. pag. 74.

(2) Pinelo. *Anales de Madrid* M. S. en la Real Biblioteca.